

# La Izquierda Nueva No Llega

## Resaca Dejó el XXVI Congreso del Partido Socialista

COMO los sueños de Freud, el XXVI Congreso del Partido Socialista se cerró con un contenido manifiesto y con otro latente. Se hicieron varias declaraciones, se publicó bastante, se acuñaron en televisión muchas cuñas, pero todo eso, casi-casi podría tirarse al tacho, si uno da fe a los comentarios de militantes escépticos, críticos y algo desencantados.

¿Que están preocupados por el empleo, por las libertades individuales y colectivas, por el "doble discurso de la derecha", por las parlamentarias?

Obvio, pero hasta ahora eso muchas veces no pasa de la retórica.

¿Que acordaron crear una vicepresidencia indígena y proponer al gobierno una Subsecretaría de Derechos Humanos?

Estructuras, ideas "para que no se diga que no hay preocupación", formas tan chilenas como inútiles de enfrentar un problema.

¿Que dieron un fuerte respaldo a las reformas en salud y en pensiones y que rechazaron las privatizaciones de Codelec y Enap?

**"El PS tiene que resocializarse y jugar un rol más constructivo. Para eso se necesita romper con la inercia y rearmar el vínculo con lo social", asegura Gonzalo Martner.**

Discurso tan novedoso como el apoyo que recibió la idea de legislar sobre el divorcio y el aborto terapéutico, de avanzar en política ambiental para construir un país sustentable y en la regionalización y, también, de impulsar reformas constitucionales que terminen los senadores designados.

Hubo muchas declaraciones de intención, aplausos, sonrisas y fotos. Unos con el puño arriba, otros con el puño abajo. De todo. Puertas afuera, hasta pareció un congreso ordenado, disciplinado, en comparación con los últimos encuentros de la DC. Adentro, en tanto, un hombre añoso propuso pedir a Lagos que saque a Chile de la globalización, una señora muy emperifollada con lo más recóndito de su baúl, sugirió expulsar a los peruanos porque "nos están quitando el trabajo" y un militante llamado

**Bajo el slogan de "Un nuevo socialismo para una nueva sociedad", el PS debatió durante dos días y medio, pero al final, a puertas cerradas, con la mano en el corazón, varios militantes reconocieron que el nuevo socialismo es fruto verde, duro de mascar e imposible de digerir. Tiene distintos sabores, variados aromas y una indefinición que indigesta tanto a los que añoran la propuesta progresista y reformista como a los que están cómodamente ubicados en el Gobierno.**

Por LUZ MARIA ASTORGA

Marcelo Schilling, desde su escritorio en la embajada chilena en París, mandó el siguiente recado: "El capitalismo revela vitalidad y empuje en el desarrollo de las fuerzas productivas, en consecuencia, es tarea del socialismo favorecer su pleno despliegue, en tanto ello contribuye a la libertad del hombre".

Los más intelectuales e ideologizados prefirieron hacer oídos sordos; mal que mal en el encuentro circularon como 50 documentos, aunque no más de un puñado mereció algún comentario.

Otros, menos ideologizados, quizás dudaron por un segundo y, al final, cada cual sacó sus cuentas y volvió a lo suyo. Lo próximo sucede en abril, cuando el partido —que cumple 68 años— elegirá a su nueva directiva. Y como no se hace por votación directa sino por decisión del comité central, ya es hora de establecer acuerdos y alianzas. De hecho, este miércoles, el secretario Camilo Escalona y el economista y asesor de La Moneda Gonzalo Martner estuvieron hablando sobre cómo llegar a la directiva con el apoyo del 70 u 80% del partido. A Martner, aparte de la Nueva Izquierda, lo apoyaría el Colectivo Identidad Socialista y, eventualmente, parte de los renovados... aunque lo más probable es que éstos levanten la candidatura del senador Jaime Gazmuri, el mejor hombre para la ocasión, según reconocen hasta sus competidores.

Todavía no es ciento por ciento seguro que Escalona no se presente, aunque se sabe que irá a las primarias por una diputación en Arauco.

Por lo tanto, lo de Martner parece ser, pero tal vez... Y, bueno, el único que realmente ya puso su candidatura en la mesa es Osvaldo Puccio, el ex embajador de Chile en Austria, ex ter-

cerista, ahora independiente.

Pero nada es tan simple ni claro en el PS. De hecho, ni siquiera se ha confirmado la fecha de la elección. Y es que —sin ofensa latente ni manifiesta— las definiciones no son algo que uno encuentre fácil en sus dirigencias. Lo más concreto que tiene el partido hoy parece ser la vieja casona de Concha y Toro, su sede.

**Muchas islas y ni un ferry**

Antes de entrar en detalles, vale una aclaración: no es que los intelectuales no sepan hacia dónde ir. Eso lo saben, lo que sucede es que muchos no pueden avanzar porque éste es un partido que ocupa muchos cargos públicos y la ruta a seguir, expedita y de doble pista para los que quieren ir rápido, inevitablemente conduce a una postura crítica, a una distancia con el gobierno, maniobra de costo alto que las dirigencias no quieren pagar. O no pueden, por la malla que los vincula entre sí y, más importante aún, que los liga a los poderes económicos.

Ese es un hecho. Pero también es un hecho que el sentido de la colectividad, la razón de ser, radica en su capacidad de proponer una sociedad distinta —más solidaria, igualitaria y menos oligárquica— y de convertirse en el espacio donde se reconstruya la izquierda democrática.

El problema está en que ninguna de esas cosas sucede, lo que convierte a la "esencia" del partido en el "desafío" del partido, en víspera de las elecciones.

Formalmente, los dirigentes no han sido explícitos en el punto y, probablemente, lo eviten mientras sea posible. "El PS dejó de ser un partido contestata-



"El partido se volcó hacia adentro, se mira el ombligo, y en verdad, dudo que al chileno común le interesen las diferencias entre uno y otro dirigente", critica Osvaldo Puccio, ex embajador de Chile en Austria y candidato a la presidencia del PS.

rio, no se pronuncia sobre varios temas fundamentales, no permite que los jóvenes ocupen cargos públicos, es complaciente con el gobierno y con grupos económicos... Y así va directo a la extinción", sintetiza Roberto Pizarro, ex embajador en Ecuador y ex ministro de Mideplan, quien le devolvió el cargo a Frei cuando constató que no había una real voluntad del gobierno de hacer algo en materias de planificación nacional. A su discurso se suma otros como el economista Gonzalo Martner, aspirante a la presidencia, aunque en un lenguaje menos rotundo:

—Lo evidente es que existe cierta incomodidad en el partido, en su función como participe del gobierno por un lado, y como representante de los más pobres. Ese es el desafío direccional. El PS tiene que resocializarse y jugar un rol más constructivo. Para eso se necesita romper con la inercia y rearmar el vínculo con lo social.

En manos del otro aspirante a la presidencia, el ex embajador en Austria, Osvaldo Puccio, el asunto queda más o menos

así: debe hacerse un esfuerzo "grande-grande" para que exista un cambio y esto no sólo tiene que ver con el PS, sino con todos los partidos, "porque ellos cada vez tienen menos que ver con la forma en que discurre la política".

Puccio reconoce que el PS no está en condiciones de hacer una propuesta de sociedad distinta porque "el partido se volcó hacia adentro, se mira el ombligo, y en verdad, dudo que al chileno común le interesen las diferencias entre uno y otro dirigente que, por lo demás, no creo que sean tan graves".

Se refiere así a las tendencias, a las divisiones que hace años parcelan la colectividad: Megatendencia, Nueva Izquierda, Colectivo Identidad Socialista y Terceristas. O, dicho de otra forma, en el mismo orden: los que están con Núñez, Ominami o Gazmuri; con Escalona o Martner; con la Pamela Pereira y con Ricardo Solari.

Puccio está convencido que esa forma de estructura está profundamente agotada, que existe un sinnúmero de personas que no se sienten adscritas a ninguna tendencia, que por el camino de las divisiones cada vez más "nos miraremos el ombligo, en circunstancias que lo que debemos lograr es que la gente conozca nuestra propuesta".

Dice que cada grupo vive en su isla "y ni siquiera tenemos ferry para comunicarnos". En consecuencia, él se declara "independiente"... dentro del partido, por supuesto.

Martner también ha querido tomar distancia de Escalona. El, ex dirigente mirista, fue del grupo de Núñez y luego se fue a la Nueva Izquierda; ahora se autonoma porque cree que el PS "no está para atrincherarse en cuestiones rígidas; con un 12% no se hace nada". Para eso, en parte, le sirvieron los Talleres de Animación Socialista que realizó durante casi todo el 2000 junto a Juan Pablo Letelier y que, entre otras cosas, trataron

de romper el sistema de tendencias. De ahí salió un documento que se hojeó en el Congreso bajo el título de "Impulsemos la reforma socialista para un Chile solidario", pero también —como él lo reconoce— surgió la posibilidad real de posicionarse bien como desligado de la Nueva Izquierda. Dicen que durante el intento, Escalona lo dejó ser.

Esos son, hasta ahora, los nombres conocidos para posible reemplazo de Núñez. Lo de Gazmuri es algo latente. Pero lo manifiesto es que en las próximas elecciones puede pasar cual-

**El 40% está con la Nueva Izquierda, un 20% con los Renovados, un número levemente inferior con el Colectivo Identidad Socialista y poco más de un 10% con los terceristas.**

quier cosa: la votación indirecta, algo que se aprobó recién hace una semana con una diferencia de apenas tres votos frente a los que querían la directa, entorpece la relación militancia-dirigencia y favorece la cosa de los acuerdos.

Según lo que se vio en el Congreso, donde todos los delegados votaron, el 40% está con la Nueva Izquierda, un 20% con los Renovados, un número levemente inferior con el Colectivo Identidad Socialista y, poco más de un 10% con los terceristas que, entre un total de 306 delegados, tuvo 34.

"Ópticamente, fue un encuentro con gran respaldo a Escalona; él mostró una vez más su fuerte liderazgo", reconoce Puccio y esto, sin duda, a más de alguien le da ilusión. ¿Por qué no podría ser el presidente? Sim-

## Diplomas de Especialización

# 2001

UNIVERSIDAD DE CHILE

ESCUELA DE NEGOCIOS PARA EJECUTIVOS

DEPARTAMENTO DE ADMINISTRACIÓN

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

UNIVERSIDAD DE CHILE  
ESCUELA de NEGOCIOS para Ejecutivos

Gestión de Marketing	Cambio y Desarrollo Organizacional
Gestión y Estrategias Financieras	Gestión Logística Estratégica (Nuevo)
Gestión de Recursos Humanos	Evaluación y Gestión de Proyectos
Gestión de Recursos Humanos (Versión Concepción)	Gestión de Empresas Químicas y Farmacéuticas
Gestión de E-Business (Nuevo)	Negocios Internacionales

Liderando la formación y perfeccionamiento de ejecutivos desde 1934

EL MERCURIO



INFORMACIONES Y MATRICULAS: Diagonal Paraguay 257 Of. 1004 Piso 10  
Horario de atención: 09:00 a 18:00 hrs. • Fax: 678 3400 - 222 0639  
Teléfonos: 678 3380 - 678 3381 - 678 3383 - 678 3398 - 222 9584  
e-mail: diplomas@negocios.uchile.cl  
http://www2.facea.uchile.cl/dadmir/index.htm.

REPORTAJES LAS 24 HRS.

emol.com  
EL MERCURIO ONLINE

ple. Esto de haber aceptado oficina en el subterráneo de La Moneda, de convertirse en asesor de Lagos después de haber perdido la presidencia del partido y la senaduría por Santiago Poniente frente a Jovino Novoa, tuvo su precio. Por un sueldo en el gobierno, durante dos años Escalona ha dejado de ser el crítico feroz y eso se le critica.

### No existe proyecto reformista

Esto de la presidencia motiva a muchos, sin embargo, no parece solucionar por ahora el drama interno. Víctor Barberis, delegado del sector histórico, salió más bien desilusionado del encuentro en gran medida, "porque el debate político fue pobre". Este es su diagnóstico:

—Después del reflote del año 90, el partido no ha podido articular un proyecto coherente. Descartó lo revolucionario, está bien, pero no tiene proyecto reformista, al menos de eso no se debatió porque plantearlo im-

plica pedirle cambios más fuertes al gobierno y esto se cruza con un partido que ocupa muchos cargos en el sistema público. Por eso el debate fue "light". Yo planteé un documento con demandas en cambio en las políticas económicas, porque en cierta forma han fracasado, y el voto finalmente se diluyó por esa cosa de complicidad con la cosa oficial. La situación no deja de ser dramática.

Barberis es de los que creen que toda colectividad debe tener una utopía, pero con los pies bien plantados en la tierra; agrega:

—Ser partido de gobierno, digamos, es una realidad que inhibe para soñar... Además, la derrota de la izquierda mundial fue algo de gran impacto, del que todavía no hay recuperación completa. Pienso que la izquierda chilena está atrasada en relación al reaccionar de la izquierda mexicana o brasileña y esa demora se ha dado por el empobrecimiento ideológico, por el pragmatismo por cargos de poder en el gobierno y el par-

lamento, porque hay muy pocos jóvenes.

Los militantes, según su óptica, están centrados en su apuesta de que el gobierno de Lagos le resuelva los problemas a la gente y tienden a desplazar de sus preocupaciones al partido como tal.

Y muchos otros están demasiado ocupados en sus cargos. Veamos: Escalona ve los temas indígenas, desde la Casa de Gobierno. Martner es el coordinador interministerial de la Secretaría General de la Presidencia, y Puccio está en la Agencia de Cooperación Internacional dependiente para lo financiero de Mideplan y para todo lo demás de Relaciones Exteriores.

### Lo que no dijeron los informes finales

Dicen, eso sí, que los especialistas en cargos públicos son los terceristas, que Ricardo Solarí anda siempre preocupado de los pitutos y que viene siendo algo así como el Gutenberg Mar-



"El PS dejó de ser un partido contestatario, no se pronuncia sobre varios temas fundamentales, no permite que los jóvenes ocupen cargos públicos, es complaciente con el gobierno y con grupos económicos... Y así va directo a la extinción", explica Roberto Pizarro.

teñez de la DC, es decir, que ubica bien a su gente, cosa que algunos de sus compañeros critican tanto como su tibieza a la hora de enfrentar las polémicas reformas laborales que, de acuerdo al programa, iban a entrar al Parlamento durante la primera semana de gobierno de Lagos, con negociación colectiva y no reemplazo de huelguistas, incluidos.

Con temas como ése es que los socialistas marcan sus diferencias y sus desencantos porque, en verdad, lo que Lagos dijo en Curanilahue, al calor de la campaña ("las desigualdades son inmorales"), viene siendo bien distinto a lo que registra la historia del 2000. De eso se habló en el congreso, pero, según Roberto Pizarro, "probablemente con el propósito de no aparecer confrontacionales con el Gobierno, esas críticas quedaron atenuadas u ocultas en los informes finales". Comenta:

—El incumplimiento del Gobierno se refiere a la nula creación de empleos después de una oferta de 200 mil en el año 2000. Mientras el Ministro de Hacienda se complace con el superávit fiscal obtenido. A la baja de los salarios reales de los funcionarios públicos, al no reajustarse según el IPC. Al "ablandamiento" de las reformas laborales, al compromiso de favorecer la desconcentración y democratización de la economía. El préstamo del banco del Estado al Grupo Luksic para la compra del Banco de Chile sería una prueba de ello.

Además, dice, tampoco se favorecería el proyecto de crecimiento con igualdad cuando el Gobierno vira en 180 grados en

política internacional, desde el Mercosur a un TLC con los Estados Unidos, asunto que provocaría una acentuación de la exportación de materias primas en vez de favorecer la producción y exportación de manufacturas. Pero frente a ese cambio, por ejemplo, sostiene que ninguna autoridad de su partido fue a pedir explicaciones a La Mone-

—aún entendiendo por qué el debate sigue centrado en los detenidos desaparecidos— quisiera que los derechos humanos se discutieran como un asunto amplio, porque "no hay nada más importante que la dignidad de los seres humanos". Se refiere a lo que Barberis define como la corriente mundial, es decir, derechos a lo largo de la vida, de desarrollo personal, de educación, de salud, los derechos de las minorías... Pero de todo eso, coinciden Puccio y Barberis, en el congreso se habló muy, pero muy poco.

Por eso, algunos están pesimistas. Con el partido tal como está, apoyando a un gobierno cada vez más hacia la derecha, el PS va a la extinción, dicen los más escépticos. O algo cambia o vamos a ser como el Padena, un grupo de viejitos que se juntan para hablar de los viejos tiempos, sostienen otros como Puccio, con una buena dosis de humor. Lo indiscutible, sin embargo, es que más allá de un discurso general antineoliberalismo, del encuentro no salió mucho más. Y, para remate, 24 horas más tarde, cuando se conoció el nombramiento de Arturo Salah como director del Instituto Nacional del Deporte, en reemplazo de José Dollenz, director de Digerder, un grupo de parlamentarios socialistas puso el grito en el cielo: el nombramiento desequilibraba los cupos del partido.

—¡Puchas! Hicieron todo lo contrario de lo que debemos hacer... ¡Estoy indignado! —dice tajante Gonzalo Martner, el más probable presidente del partido.

¿Quién pondrá el orden y marcará el rumbo? ■

"El PS dejó de ser un partido contestatario; es complaciente con el gobierno y con grupos económicos", dice Roberto Pizarro, ex ministro de Mideplan.

da, actitud coherente con esto de no tener opinión, ni tocar o cuestionar temas concretos porque el partido, finalmente, "es complaciente con un gobierno que, cada vez más, camina hacia la derecha".

De lo que sí debate mucho el PS es de los derechos humanos, aunque el tono también merece cuestionamientos. Puccio, ex estudiante del Instituto Nacional, perdió a cinco compañeros durante los años de la represión y tres de ellos fueron detenidos desaparecidos. "Mi generación tiene un vínculo emocional muy fuerte con todo eso, pero no cabe duda que el tema le llega de forma muy distinta hoy a un dirigente juvenil". El



"El PS tiene que re-socializarse y jugar un rol más constructivo. Para eso se necesita romper con la inercia y rearmar el vínculo con lo social", asegura el aspirante a la presidencia del PS, Gonzalo Martner.